

QUE SEA ESPECIAL DEPENDE DE TI

Era otro día más de esta cuarentena en casa, pero yo hoy me sentía más triste de lo normal y para alegrarme creo que encontré la solución, hacer una videollamada con mi abuela que seguro que nos da alegría a las dos:

- **ROCÍO.** Buenos días abuela. ¿Qué tal estás?
- **ABUELA.** Muy bien cariño, ¿Y tú?
- **R.** Bien, pero no me acostumbro a estar en casa y no poder ir a verte, que rollo.
- **A.** No te quejes cariño, porque en casa no te falta de nada, no como a nosotros cuando tuvimos que quedarnos por la guerra.
- **R.** ¿La guerra? ¿Qué es eso? Cuéntame abu.
- **A.** En la guerra tampoco podíamos salir, pero era porque nos podían matar o llevar a la cárcel, y si nos quedábamos en casa, no teníamos para comer, ni para jugar, y casi ni para vestir.

Noté que a mi abuela le temblaba la voz, me pareció que estaba llorando y se estaba poniendo triste.

- **ROCÍO.** Pues abuela, no te pongas triste, tienes razón, no me volveré a quejar por tener que estar en casa.
- **ABUELA .** Te puedes quejar, pero piensa que eres privilegiada por todo lo que tienes, y porque por ahora todos estamos bien.
- **R.** Es verdad, ahora sólo cuéntame cosas alegres y así nos reiremos juntas, yo te puedo contar mi día y alguna travesura que he hecho, me he metido con ropa a la bañera, porque así me lavaba yo y la ropa a la vez.
- **A.** Jaja hija, me encanta, así se puede ahorrar dinero. Pues mira yo de pequeña iba a lavar la ropa al río y hay veces que también me bañaba yo, aunque decían que era peligroso a mí nunca me pasó nada. ¿Sabes que yo de pequeña fui a tu mismo colegio?
- **R.** ¿A sí? ¿Y cómo era?
- **A.** Se llamaba Ruiz de Alda y sólo existía el edificio que ahora es de infantil, en el que tú estás lo construyeron más adelante. En ese colegio fui muy feliz. ¿A ti te gusta?
- **R.** Me gusta mucho el colegio, no sabía que lo iba a echar tanto de menos estos días, echo de menos a los profesores, a mis amigos, el recreo y los juegos en clase, así que imagínate si me gusta.
- **A.** A mí me gustaba, pero antes era otra cosa, los maestros eran duros con nosotros, las cosas han mejorado mucho.
- **R.** Bueno abuela tengo que ir a jugar un rato, me ha gustado hablar contigo y verte por el teléfono. Mañana hablamos ¿vale? Acuérdate de más historias para que me cuentes.

Hasta aquí mi relato de hoy, la verdad que esta situación nos está regalando momentos también muy buenos y mágicos, ojalá todos aprendamos de esto y a saber valorar lo importante.

